

Recomendaciones para comprar el juguete indicado

1.- Si vamos a comprar juguetes para recién nacidos tenemos que tener mucho cuidado. Los cables o hilos que cuelgan, pueden resultar muy peligrosos. Con ellos, el bebé se puede enredar al comenzar a ponerse de pie o intentar gatear. Para subsanar esta situación, es preferible que sean cortos.



2.- No debemos adquirir juguetes que propicien comportamientos xenófobos, agresivos, sexistas o intolerantes. Es preciso recordar que el juego imita situaciones y actividades que realizan los adultos; así, cuando escogemos un juguete, tenemos que tener mucho cuidado con la imagen de la realidad que éste pueda reflejar.

3.- Si vamos a comprar un cajón, cesto o baúl para guardar los juguetes, sus orillas han de ser lisas y no tóxicas. Si este contenedor tiene tapa, ha de ser lo suficientemente sólida y tener soportes seguros. Una característica principal será la de permanecer abierto en cualquier posición, teniendo unas bisagras que no puedan dañar al niño en ningún momento. Así mismo, deberá tener orificios de ventilación para prevenir la asfixia en caso de que el niño permaneciera atrapado en él. Con todo lo expuesto anteriormente, la mejor opción es una cesta o caja sin tapadera.

4.- Tenemos que evitar comprar juguetes y accesorios fabricados con materiales tóxicos. Es importante alejar al niño de las pilas y baterías pequeñas ya que, además de ser tremendamente tóxicas, podría asfixiarse con ellas. Además, cuando adquirimos un lápiz de color o rotulador, muchas veces no nos percatamos de su inocuidad; deberán indicar que son seguros. Otros juguetes que no debemos adquirir son aquellos que contengan geles o sustancias fosforescentes, ya que su origen podría ser dudoso.

5.- Tenemos que evitar comprar juguetes que hagan ruido intenso o estridente. Así, protegeremos el delicado y sensible oído del niño.

6.- Si nos decantamos por juguetes diseñados y fabricados en madera, tienen que ser sólidos. En caso de decidimos por un juguete blando o un animal de peluche, comprobaremos que su nariz, ojos y otras piezas pequeñas que pueda contener, están lo suficientemente agarradas y ajustadas. También, nos tendremos que cerciorar de que se puede lavar en la lavadora, comprobando que sus costuras, pliegues y orillas están bien rematadas.

7.- Respecto a los juguetes hechos con plástico fino u otros elementos que se puedan romper, y los juguetes con bordes o piezas afiladas, tendremos especial cuidado. Es importante que nunca compremos al bebé o niño pequeño juguetes con piezas de metal. Si el niño es más mayor, las flechas y/o dardos han de tener la punta bien sujeta siendo de goma suave o de plástico flexible.

8.- Los juguetes móviles como bicicletas o monopatines, no se deben regalar hasta los cinco años de edad. En caso de que el niño los haya cumplido, junto a estos juguetes, se deben adquirir complementos deportivos que hacen seguro su uso.

9.- No se recomienda comprar juguetes que disparen objetos pequeños al aire. Ya que, con ellos, los niños pueden lesionarse en algunos casos, o asfixiarse, en otros. A veces recurrimos a los globos de colores, pues bien, los niños no deben manipular los globos intentando inflarlos, pues pueden absorberlos al intentar inflarlos.

10.- Al comprar un juguete, es necesario comprobar que todas las piezas y elementos que contiene, son más grandes que la boca del niño, pues podría asfixiarse con alguno de ellos. Para ello es importante seguir las recomendaciones pedagógicas pues, los niños no deberán jugar ni manipular objetos no adecuados a su edad. En base a esto, los especialistas explican que los niños menores de cinco años se siguen llevando las piezas a la boca. Será, a partir de esta edad, cuando los niños están más o menos preparados para entretenerse con juguetes que contengan elementos pequeños.

11.- Por último y muy importante: tenemos que leer las advertencias de seguridad e instrucciones de uso de cada juguete en la propia juguetería. De esta manera, sabremos cómo se usa, a qué edad es seguro y si requiere de alguna supervisión por parte de un adulto, mientras el niño juega. Estos requerimientos se complementan con un etiquetado correcto; a ser posible, el juguete debe estar avalado por la Unión Europea o por una marca registrada de reconocido prestigio.